

González #71

CIRCULA EN EL DEPARTAMENTO DE ARTE,
FACULTAD DE ARTES Y HUMANIDADES, UNIVERSIDAD DE LOS ANDES

lunes 19 de noviembre, 2007

ENVIADO A hojagonzalez@gmail.com POR Prospero Carbonell



Tengo que contarte la vivencia más extraña de toda mi vida. Estaba en las vacaciones de verano con mi familia en los Estados Unidos, visitando a unos familiares que viven en Detroit. Nos quedamos en su casa y estábamos organizando una comida cuando de repente mi sobrino, el menor, comenzó a llorar y se desmayó. Nosotros consumidos por la angustia, lo llevamos al hospital enseguida. Al llegar a allá lo llevaron a urgencias, en una de esas camillas metálicas nada cómodas, y nos dijeron después de un tiempo que el niño tenía apendicitis y que tenían que operarlo lo antes posible, porque podría convertirse en peritonitis. Era ya la 1 de la mañana y nada que salían de la sala de urgencias y yo me estaba quedando dormido, así que decidí pararme y comencé a dar vueltas por el hospital. En mi caminata para espantar el sueño, llegue a la sala de maternidad, en la cual tenía que andar con sumo cuidado para no despertar a los recién nacidos. Después estaban los cuartos de las madres que descansaban, pero uno de esos cuartos tenía la puerta abierta y las luces prendidas. Esto se me hizo raro, pues a esas horas de la madrugada no creí que ninguna madre siguiera despierta. Inocentemente me asome y solo vi a una mujer trigüeña, de facciones marcadas y el pelo negro azabache, desnuda en la cama con expresión de dolor y algo de fastidio. Obviamente, me aparte pues me sentí incomodo viéndola desnuda pero un grito me hizo volver a asomarme. Fue aquí cuando todo comenzó a ponerse extraño pues la

mujer comenzó a llorar y yo lleno de angustia le dije que se esperara un momento, que ya llamaba a una enfermera, pero la mujer no me dio ninguna señal de entendimiento, como si no me pudiera escuchar. Corrí hacia el estante más cercano y le dije a una enfermera lo que estaba pasando y ésta se paro y me siguió hasta la habitación. Al llegar de nuevo al cuarto, la luz estaba apagada pero la puerta seguía abierta y la enfermera solo me miró con cara de fastidio y se fue. Justo cuando la enfermera desapareció de mi vista, note que la luz estaba prendida todavía como si nunca se hubiera apagado. La mujer seguía en la cama llorando, maldiciendo y metiendo alaridos del dolor tan insoportable que estaba sufriendo. Note pues que las proporciones de su cuerpo eran como extrañas, era muy pequeña, ni con las piernas extendidas llenaba ni la mitad de la cama y que su cara era muy redonda casi como un dibujo de niño. De repente su vagina se hinchó como si fuera a expulsar algo y note que las paredes estaban desvaneciéndose como se fueran una especie de bruma que se disipa. Estaba en tal estado de shock que no podía moverme y aunque mis piernas querían salir corriendo no se despegaban del suelo, creo que fue porque muy en el fondo yo quería seguir viendo lo que pasaba, pues un acontecimiento revuelca las entrañas y despierta el morbo. Sin sangre alguna de su vagina se asomo la cabeza de un niño pero muy grande, más grande que la de la mujer pero con mucha facilidad salió por completo. Me di cuenta que no era un bebe completamente desarrollado, sino un feto, el cual apenas salió se elevó en el aire y al mismo tiempo las paredes se desaparecieron por completo dejando la enorme ciudad de Detroit a al vista, pero a lo lejos. En un abrir y cerrar de ojos había amanecido y el cielo estaba de un azul celeste algo sucio, con manchones rojos de humo liberado por las fabricas, que delante de semejante escena no hacia mas que recordarme la sangre. De la mujer salieron más objetos con la misma facilidad con la que salió el feto, pero la mujer no lloraba desde que salió el feto, había parado de sentir dolor y solo había puesto una cara de resignación. Un caracol enorme, una flor casi completamente marchita, una pelvis rota, una maquina de esterilización y un útero de madera, como los que usan en las clases de anatomía. Todos se posaron encima de la mujer y justo cuando termino de ponerse el último objeto encima de ella, un alarido estruendoso me hizo brincar pues la mujer con cara de agonía se estaba desangrando, manchando las sabanas que ya no parecían blancas. Esta sangre se comenzó a elevar, formando una especie de lazos que amaraban a los objetos y evitaban que se volaran, juntándose en la mano izquierda de la mujer, quien los agarraba firmemente. En ese momento todo comenzó desaparecerse y el cuarto con la luz apagado volvió a ser visible, entonces decidí que lo que había pasado era algo creado por mi falta de sueño, pues mire mi reloj y eran ya las 4 de la mañana. Regrese a la sala de urgencias, ya mi sobrino estaba bien pero tenía que permanecer en el hospital, yo me fui a la casa.

—Prospero Carbonell

Taller de docencia

Hoy me leerán como el texto educador, ese es mi nombre. Ustedes serán educados por mí durante esta lectura. Leerán las siguientes líneas con la intención de aprender más. No me faltarán al respeto por mi aspecto, pero no me tomen tan enserio, ya que solo soy una hoja de papel.

Unos de ustedes me leerán con juicio, otros me leerán sin atención, otros serán más críticos, otros no creerán los que les digo. Y todo eso está bien, pues mi propósito como texto educador es “tranquilizar el espíritu con respecto a preguntas carentes de significado. Quien no es propenso a tales preguntas”¹ no me necesita.

Empezaremos por el principio.

Hoy el tema es mi propósito ante ustedes, ¿he de ser un texto educador que clasifica alumnos por el rendimiento que estos desempeñen al leerme? ¿He de ser un texto y no un educador? O más bien ¿un educador y no un texto? “hay de usted si lee con más intensidad, se echara a perder todo lo que lea”². Aparentemente mi propósito puede ser bastante confuso para ustedes en este momento, pero tampoco fui escrito con el propósito de responderles todo en la vida. Les propongo un tema, les comento como soy, ¿qué esperan de mí?, soy un texto educador, y al ya estar impreso no podrán cambiar mis palabras, me leerán como tal. Espero como texto que me lean, pero espero como educador que no terminen de hacerlo -“A menudo me hace sufrir pensar cuanto depende de mi disposición el éxito o el valor de lo que hago”³ - que lean atentos o no, con crítica o con convicción, pero léanme, ya que sin su lectura no soy sino tinta en un papel. Soy también el que da espacios para que opinen (opine aquí []) pues para ustedes está hecho el tema, para ustedes estoy yo aquí. “Hablar es ejercer una voluntad de poder: en el terreno de la palabra, no hay lugar para ninguna inocencia, para ninguna seguridad”⁴ soy su servidor, soy el texto educador de los textos, puedo ser un obstáculo en su vida, puedo echar a perder su gusto por algo, o puedo darle mi punto de vista y de ustedes dependerá darle importancia a la tinta sobre el papel.

—José R. Moreno

NOTAS

- 1 *Movimientos del pensar*, Ludwig Wittgenstein.
- 2 *Maestros Antiguos*, Thomas Bernhard.
- 3 *Movimientos del pensar*, Ludwig Wittgenstein.
- 4 *Escritores, intelectuales, profesores*, Ronald Barthes.

Si desea estar con González, envíe su colaboración al correo electrónico: hojagonzalez@gmail.com. González publica lo que se quiera hacer público. La única regla es usar un nombre, un apellido y aceptar las limitaciones de una hoja de papel. Esta hoja circula al comienzo de cada semana del período académico de clases.

número de participaciones en González durante el periodo 2007-2: 15 (¿mucho? ¿poco?)

BOGOTÁ, TERRITORIO DE AUSENCIA Y PRESENCIA

Tal vez Marco Polo se agotó de recorrer las ciudades que el gran Khan le ordenaba, tal vez creyó que con conocer unas cuantas ya las conocía todas o que al conocerlas todas solo llegó a comprender una. Tal vez todos los relatos fueron los relatos de una ciudad recorrida mil veces y tal vez tantas maravillas surgieron de tan solo un espacio. Tal vez cambia la ciudad o cambia el viajero.

El colectivo Voces Abiertas, creando espacios de encuentro presenta “Bogotá, territorio de ausencia y presencia”. Este proyecto nace de interrogantes que creemos básicos acerca de lo visible, de lo intangible y de la necesidad de abordarlos a través de las distintas disciplinas, es una pregunta abierta acerca de cómo coexiste la ausencia y la presencia en Bogotá como territorio en que habitamos.

Invitamos a diferentes productores culturales a enviar trabajos que aborden el tema en cualquiera de los siguientes formatos -o combinándolos si es el caso:

Plásticas (pintura, fotografía, escultura etc.)

Nuevos medios (video, instalación, interactivo)

Música (pieza musical, posibilidad de presentación en vivo)

Texto escrito (cuento, poema, o corto texto investigativo acerca de la ciudad)

El proyecto contempla una exposición y la publicación de un libro. Fecha de cierre de la convocatoria: Diciembre 20

Para mas información acerca de la convocatoria visite: <http://vocesabiertas2008.blogspot.com/> o escriba a [vocesabiertas2008@gmail.com](mailto:vocasabiertas2008@gmail.com)

ENCUESTA GONZÁLEZ

¿Y usted, ya fue a ver El Muestreo?

SI

NO

Guarde el resultado de esta encuesta en su bolsillo, ahí está bien.

EL MUESTREO 2007-2

Consultas a la almohada

muestra de arte de hecho por estudiantes del departamento de arte de la universidad de los andes

ABIERTA DEL 16 AL 30 DE NOVIEMBRE 2007

2 A 7 pm

CERRADO LOS DOMINGOS

CALLE 92 No. 16-11

UNIANDINOS

6162211